Sin respuesta ante los robos que proliferan en los pueblos

No paramos de leer noticias sobre el aumento de los robos en el medio rural. Soy concejal de un pueblo pequeño de las Cinco Villas orientales donde los robos proliferan de forma alarmante; en el último año: varios almacenes particulares, casas y ayuntamientos han sido saqueados. La Delegación del Gobierno reconoce el aumento de robos, pero se ampara en el descenso del número de agentes de las Fuerzas de Seguridad. Otro tanto pasa con la Guardia Civil. Vaya por delante mi agradecimiento a estos agentes, que, con su profesionalidad, evitan que este tipo de cosas vayan a más. Pero en este lío de la escasez, ¿qué culpa tengo yo? ¿Qué culpa tienen mis vecinos? Porque la escasez de efectivos es un problema funcional de la administración, pero el hecho es que no se está garantizando la seguridad de nuestros pueblos ni de sus habitantes. ¿Cómo puedo decirles a mis vecinos que estén tranquilos si en menos de un año han robado dos veces en el Ayuntamiento de su pueblo? ¿Cómo voy a decirles que no tengan miedo en sus casas, que sus cosechas están seguras? No, no puedo. Pero entonces, ¿qué piensa hacer la Administración? ¿Qué medidas piensa tomar el Gobierno de Aragón? ¿Y la Delegación del Gobierno? ¿Y el Ministerio? Porque cuando los señores y señoras presidentes van a cualquier sitio, no hay ningún problema en satisfacer las necesidades de seguridad personal, pero en cambio el ciudadano está cada vez más inseguro. Por favor, tomen medidas ya y dejen de pasarse la pelota. Estoy seguro de que, pese a la escasez y los recortes, los agentes de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad son profesionales muy capaces y sólo es cuestión de reorganizar las cosas.

Víctor Corbacho Cabestré Zaragoza